Queridos hermanos y hermanas,

Estamos en la mitad de la cuaresma y Jesús dos veces nos ha dicho hoy: "*Si no os convertís, todos pereceréis de la misma manera*". ¡Él nos llama a la conversión! ¿Qué estamos haciendo para obedecer a Jesús? (silencio...) Oración, ayuno, caridad...

A todos nos es necesaria la conversión… "*si no os convertís, todos pereceréis de la misma manera*". A todos nos hace falta volvernos a poner cara a cara con Dios y decirle cada día: te doy mi vida… ¿qué quieres que haga?... ¿qué hago con los talentos que me has dado?, ¿con los bienes materiales?, ¿cuál es mi pecado oculto?… Nos hace falta apertura a Dios, esto es la conversión. ¡Dejar que él domine nuestra vida!

Moisés le dice a Dios: "*Aquí estoy*". Y Dios podrá liberar al Pueblo de Israel mediante Moisés. Dios necesita colaboradores para llevar a término su plan.

Leo un whatsapp que me llegó este jueves de un feligrés de Cardedeu, con el que hacemos los campamentos, Toni Ferro: "Buenos día mosén, hoy salgo como chófer de un grupo de tres furgonetas hacia Polonia. Viene también Anna Ludevid. Anna e Immanuel lo han organizado. Llevamos productos y material que necesitan y seguramente bajaremos unas familias de refugiados. Rece por nosotros y por nuestras familias y para que la Verdad del Señor pueda vencer la oscuridad del mal. ¡Gracias por todo!".

Toni, Anna, Immanuel, le han dicho a Dios "Aquí estoy", y la apertura provoca que Dios les pueda comunicar la misión. Digamos a Dios: "Aquí estoy", y repitámoslo, y hagámoslo con el corazón abierto...

¿No somos nosotros como un nuevo Moisés? ¿No somos llamados también nosotros a liberar a nuestros hermanos de tantas y tantas esclavitudes? ¿No abundará tanto el mal en nuestra sociedad para que los cristianos estemos especialmente inactivos?

Para entender el evangelio de hoy es necesario saber que los judíos creían en la Teoría de la Retribución. Ellos entendían que si haces alguna cosa mala eso conlleva una maldición y el castigo divino, y si haces cosas buenas eso conlleva la bendición y los favores de Dios. Por eso los judíos entendían la enfermedad, por ejemplo la lepra, como un castigo divino porque se había pecado. Esto hacia que no entendieran que las malas personas pudieran tener éxito en la vida.

Hoy Jesús les desmonta, y nos desmonta a nosotros, la Teoría de la Retribución: con dos ejemplos: el de unos galileos asesinados en el templo por Pilato y el de los

muertos por la caída de la Torre de Siloé. Los judíos pensaban: si ellos han muerto es porque tenían pecado, si nosotros estamos vivos es porque no tenemos pecado. Y Jesús ante ello reacciona diciendo que ante Dios todos necesitamos conversión. Y por dos veces les exhorta diciendo: "*Si no os convertís, todos pereceréis de la misma manera*".

Os propongo profundizar ahora este texto, a partir de los cuatro niveles que os propongo a veces:

Nivel 1: Ideas del Cristo: ¿Qué dice Jesús? ¿Qué ideas me comunica? Es necesario convertirse. Convertirse quiere decir girarse, orientarse hacia Dios, hacer de Dios el centro de tu vida. En este nivel entramos en contacto con las ideas de Cristo.

Nivel 2: Vida del Cristo. ¿Cómo vive Jesús esto que nos comunica? Cristo vive convertido, o sea, orientado al Padre, pendiente del Padre, su alimento es hacer la voluntad del Padre. Cristo vive referenciado al Padre, amando al Padre. En este nivel entramos en contacto con la vida de Cristo, con Cristo mismo.

Nivel 3: Sentimientos del Cristo. Procuremos entrar en el corazón de Cristo. ¿Qué sentimientos /deseos /certezas le llevan a manifestarse, o actuar como lo ha hecho? Sentimientos: El primero que encontramos es el amor. Es porque nos ama que nos llama a la conversión. Sus palabras nacen de su amor hacia nosotros.
Deseos: Jesús desea que cambiemos de vida, que vivamos la vida de otra manera. ¡Y lo desea porque es un bien para nosotros, por esto lo quiere!
Una certeza habita en su corazón: conversión =vida, no conversión = muerte. Es necesario este cambio.

A mí este nivel me emociona... Estoy en el corazón de Jesús... uuuauaaauuuu...

Nivel 4: Dirijamos los sentimientos del Cristo hacia nosotros. Las palabras de Cristo se dirigen a cada uno: hoy nos dice: "conviértete porque te conviene cambiar de vida, porque vivirás la vida más plenamente, conviértete porque te amo, hazme caso". Nos da a entender dentro de una relación personal con Jesús.

A través de estos cuatro niveles hemos entrado en comunión con la persona de Jesucristo, hemos descubierto y visto las ideas que nos comunica, hemos contemplado como él mismo las vive, hemos entrado en el corazón de Cristo para descubrir sus sentimientos y hemos dirigido estos sentimientos hacia nosotros.

Aquel que te ama como nadie te ha amado nunca, te dice hoy: "conviértete".